

LA TEORÍA POLÍTICA,  
MÁS VIVA QUE NUNCA

---

ISRAEL COVARRUBIAS GONZÁLEZ  
*Universidad Autónoma de la Ciudad de México y*  
*Director editorial de la revista Metapolítica.*  
*icovarrubias76 @hotmail.com*

*Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo (ed.), An-  
tologías para el estudio y la enseñanza de la Ciencia  
Política. Volumen primero: Fundamentos, teoría e  
ideas políticas, Prólogo de Dieter Nohlen, Ciudad de  
México, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM,  
2014, 324 pp.*

La obra colectiva que edita Herminio Sánchez de la Barquera está compuesta por tres ámbitos de discusión. En el primero, se abordan diversos problemas sobre la identificación de los campos disciplinarios en donde la teoría política y, en general, los fundamentos teóricos de la política se pueden incluir como subdisciplina y como área de elaboración conceptual. El segundo, desarrolla una serie de cartografías históricas y contemporáneas sobre diversas conceptualizaciones de la política y lo político. El tercero, discute algunos desarrollos recientes con relación a diversas lecturas teóricas sobre la democracia y sus transformaciones contemporáneas, así como se discurre en torno al oficio del politólogo, con lo que la obra nos coloca en una dimensión ética de la profesión de aquel que hace suya a la ciencia política como campo de trabajo. Es curioso que los textos que abren y cierran la obra abordan cuestiones que tienen que ver con éste último campo de estudios, por ejemplo, son elocuentes en este sentido los capítulos iniciales de Herminio, titulado “Reflexiones en torno a la naturaleza de la política y de la ciencia política”, y el de Carl Friedrich, “Fundamentos sobre la historia de la ciencia de la política”; así como el capítulo que cierra la obra de Claudia Zilla, “El estudio y la profesión de la ciencia política: una visión personal”.

Si pudiera hacer una paráfrasis de lo que ofrece al estudioso y al estudiante de ciencia política este volumen de certero título, *Fundamentos, teorías e ideas políticas*, diría que el objetivo general que persigue es diferenciar y problematizar la relación paradigmática entre la política y lo político a través de una serie de momentos fundamentales de la teoría política moderna y contemporánea. El libro desarrolla diversos mapas analíticos con los que especialistas y estudiantes podrán construir herramientas teóricas que le

permitan describir y explicar las posibilidades de existencia y concreción histórica de los fenómenos histórico-políticos.

En el libro se discute sobre autores que permiten transitar de la estructuración de sus estancias conceptuales hacia el análisis de experiencias políticas concretas. Pareciera, sigo en mi glosa de esta obra, que después de una lectura atenta, podemos concluir que aquí se logra con éxito y de modo eficaz el establecimiento de un diálogo continuo entre teoría y terreno empírico de la política; por ello, hacen que la teoría política sea un ámbito de estudios no sólo necesario, sino obligado para todo aquel que estructure sus intereses académicos en el campo de las ciencias del hombre y en el de las ciencias sociales.

De igual modo, una vez articulada la diferenciación entre la política con el universo de lo político, presente en los trabajos de Klaus Von Beyme, “La colaboración antagónica: ciencia histórica y ciencia política”; Dolf Sternberger, “El concepto de lo político”; Ulrich Weiss, “La filosofía política”, también la obra persigue el objetivo específico de presentar un recorrido por cartográficas teórico-históricas para que el estudioso esté en posibilidades de identificar y relacionar palabras-clave de un léxico político que sea independiente de los campos de conocimiento más cercanos a las concepciones convencionales de la teoría política. Aquí, se introducen temas y debates innovadores, como el que está contenido en el capítulo de Michèle Dufour, “Música, política y educación en la antigua polis griega”, o el de “El bien común”, de la autoría de Rainer-Olaf Schultze.

También en la obra tenemos una serie de contribuciones que se aproximan más al ámbito de la ciencia política, y a título ilustrativo señalan que la teoría política es una serie de desarrollos conceptuales que funcionan como áreas subsidiarias de los campos generales de la disciplina, como lo son la política comparada, los estudios internacionales y las políticas públicas; así pues, dado que la ciencia política estatuye como fin el estudio empírico de la política y quizá de lo político cuando se ocupan instrumentos para el análisis histórico de los procesos políticos, la teoría política sería un campo de estudio menos extenso que el de la filosofía política, pues como se sabe la ciencia política es prácticamente una disciplina que se desarrolla a lo largo del siglo XX. Como corolario, la teoría política desde el interior de la ciencia política se encarga de especificar los contenidos semánticos de conceptos como sistema político, régimen político, partidos políticos, participación política, oposición, gobierno, sistemas electorales, corporativismo, pluralismo, etcétera. En este sentido, son sugerentes los capítulos de Dieter Nohlen y Bernhard Thibaut, “El sistema político” o el de “Las instituciones y los enfoques de la teoría de las instituciones” de Roland Czada.

Hay que agregar que si bien el libro no desecha las concepciones “tradicionales” de la teoría política, tampoco es su único cimiento, pues lo que también intenta es el establecimiento de los canales de operación donde se recuperará, en efecto, la forma tradicional del estudio teórico de la política para que pueda aproximarse a ciertas categorías menos convencionales, así como relacionarse con algunas interpretaciones de la políti-

ca moderna y contemporánea que gozan de una suerte de afinidad “clandestina”, pues los hilos analíticos que las unen no son evidentes si sólo trabajamos desde una concepción tradicional el estudio teórico de la política y lo político.

Se muestra la pertinencia de pensar y discutir los contenidos de la teoría política desde un campo de trabajo colocado en las fronteras analíticas de la filosofía política y la ciencia política, así como de la historia conceptual y la historia de las ideas o doctrinas políticas. Particular atención le otorgan a una serie de vocablos que operan más como las líneas de trabajo y menos como contenedores exclusivos. Éste es un éxito de cualquier antología bien armada.

¿Qué más se puede decir de esta obra colectiva? Primero, celebro la serie de traducciones que llevó a cabo en su mayoría el propio editor, pues no podemos descuidar ni olvidar que la traducción es una actividad fundamental de la enseñanza y la investigación. Segundo, la elección de los capítulos por traducir, donde hay una recepción de debates y autores que pocas ocasiones podemos discutir, primero, directamente con ellos, y segundo, mostrarlos y discutirlos con nuestros contemporáneos. Tercero y último, colocar a la teoría política y a sus dimensiones conceptuales, así como sus campos contiguos, en un espacio analítico de enorme relevancia para la investigación y la docencia en campo de ciencias sociales, no sólo de ciencia política.

### **Revista A&H**

*Derechos reservados 2015*

*Reseña recibida en marzo y publicada en abril de 2015.*

*Publicación semestral*